

Rupturas e inicios: las primeras mujeres profesionales de la salud en Chimborazo, Ecuador

Gonzalo Bonilla Pulgar (*)

(*) orcid.org/0000-0002-6454-1039. Universidad Nacional de Chimborazo. gebonilla@unach.edu.ec

Dynamis

[0211-9536] 2025; 45 (2): 429-455

<http://dx.doi.org/10.30827/dynamis.v45i2.35251>

Fecha de recepción: 16 de julio de 2024

Fecha de aceptación: 29 de julio de 2025

SUMARIO: 1.—Introducción. 2.—Antecedentes sociales y económicos de la ciudad de Riobamba y de la provincia de Chimborazo. 3.—Las primeras mujeres en iniciar estudios de bachillerato. 4.—Mujeres profesionales sanitarias en una medicina de hombres. 5.—Conclusiones.

RESUMEN: Este artículo tiene como objetivo describir el proceso formativo y de ejercicio profesional asumido por un grupo de mujeres nacidas y no nacidas en la provincia de Chimborazo, Ecuador, principalmente a finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, mientras superaban barreras culturales, sociales y económicas para acceder a la educación secundaria y universitaria en el país, obteniendo títulos en profesiones de la salud, siguiendo el ejemplo de algunas pioneras nacionales y latinoamericanas que ya habían iniciado este camino. Las investigadas se matricularon y graduaron en Instituciones de Educación Superior, muchas de ellas ejerciendo profesionalmente en su provincia natal. Para organizar el contenido de este trabajo de investigación historiográfica, se plantearon las siguientes preguntas: ¿Cuáles eran las condiciones de la política educativa ecuatoriana de la época que permitieron a las mujeres realizar estudios de educación secundaria y universitaria? ¿Contaron con el apoyo familiar para iniciar sus estudios? ¿El machismo representó una limitación para alcanzar sus objetivos? ¿Se facilitó su inserción en un entorno profesional de salud predominantemente masculino? ¿Fueron aceptadas por la sociedad en su práctica profesional? Tras una exhaustiva revisión de fuentes primarias y secundarias en archivos históricos locales y nacionales, entrevistas a familiares, consultas en repositorios de tesis y revisión de publicaciones especializadas, se ha estudiado cronológicamente el proceso de formación académica y el ejercicio posterior de las primeras: matronas, médicas, odontólogas, enfermeras y bioquímicas farmacéuticas, formulándose observaciones y conclusiones acerca del papel de la mujer en el sistema de salud de la época, su legado para las generaciones futuras de profesionales de la salud, la transición hacia una práctica alineada con los avances científicos así como a las instituciones vinculadas en este proceso.

PALABRAS CLAVE: Chimborazo, Universidad Central, liberalismo, mujeres profesionales de la salud, género y salud.

KEY WORDS: Chimborazo, Central University, liberalism, women health professionals, gender and health.

1. Introducción

La recuperación de la memoria colectiva de la sociedad chimboracense reviste una importancia esencial, pues a través de este proceso, se preserva nuestra identidad y se nos permite recordar nuestro origen, quiénes somos y cómo ha evolucionado nuestra colectividad a lo largo del tiempo. El siguiente trabajo histórico implica el análisis de eventos y del protagonismo manifiesto de mujeres que desde finales del siglo XIX permitieron superar los rígidos estándares sociales de la época, brindándoles la oportunidad de acceder a la educación secundaria, graduarse como bachilleres y abrirse camino en un ámbito laboral previamente vedado para ellas, debido al machismo y la discriminación, en una sociedad que no valoraba la igualdad de género, tanto en la educación, cuanto en su participación en actividades públicas, lo que para este trabajo se considera como una primera ruptura.

Sin embargo, más allá de este logro, se presenta una segunda ruptura, igualmente importante y trascendental: la posibilidad de estudiar una carrera universitaria, y una vez obtenido un título académico, estas pioneras se enfrentaron a la tarea de ejercer profesionalmente en un mundo dominado por hombres, lo que consideramos como la tercera ruptura, aun cuando existe la incertidumbre sobre si la sociedad estaba preparada para aceptar estos cambios tan radicales, sobre todo cuando se trataba de profesionales sanitarias encargadas de atender la salud y la vida de la comunidad.

Parte de la narrativa mencionada se desarrolló durante la Revolución Liberal Ecuatoriana, que comenzó en 1895 y promovió una educación nacional, pública, laica, gratuita y obligatoria hasta la primaria, tanto para hombres como para mujeres, especialmente para las mayorías pobres y las clases medias del país.

En este artículo se destaca el papel de un actor en particular, el rector del Colegio Pedro Vicente Maldonado, Delfín Treviño, quien facilitó el acceso de las primeras riobambeñas a la educación secundaria en el único establecimiento público y masculino de segunda enseñanza en la provincia de Chimborazo. Esto implicó que docentes, alumnos y personal administrativo se adaptaran a una nueva realidad de convivencia entre hombres y mujeres. Con el tiempo, el número de alumnas aumentó significativamente, lo que hizo inevitable la creación de un colegio secundario exclusivo para mujeres¹.

1. Valeria Coronel, *La última guerra del Siglo de las Luces. Revolución Liberal y republicanismo popular en Ecuador* (Quito: Editorial FLACSO Ecuador, 2022, p. 208).

La narrativa continúa analizando una consecuencia previsible en el proceso de educación femenina en la provincia: una vez obtenido el título de bachiller algunas de las graduadas aspiraban a continuar con estudios universitarios, aunque este proceso se desarrollaría de manera lenta y progresiva. Las primeras universitarias experimentaron un ambiente hostil e inequitativo con sus pares masculinos. Este fenómeno social no se limitaba únicamente en el nivel local, ya que otras mujeres ecuatorianas y latinoamericanas habían superado con éxito estas barreras, iniciando un legado que debía ser fortalecido por nuevas visionarias². Es relevante destacar que estas mujeres eligieron estudiar carreras en el ámbito de la salud para sus estudios superiores, lo que en la práctica era un anhelo muy difícil en acceder debido a la oferta académica limitada y específica de las universidades ecuatorianas de aquella época.

También es pertinente indicar que el Ecuador de fines del siglo XIX no estaba ajeno en conocer sobre la creciente inconformidad internacional de las mujeres y el inicio de las olas feministas; además, ya se habían escrito varias historias de vida de las primeras egresadas de universidades en ocho países en el continente americano, quienes de igual manera afrontaron diversas adversidades y realidades sociales, políticas y académicas debido a la desigualdad de oportunidades y la discriminación que vivían en sus sociedades. Esto las motivó a transitar un camino de superación y reconocimiento de sus derechos, con lentos y progresivos resultados, librando batallas que no han dejado de enfrentarse aún en la modernidad.

Los nombres de Elizabeth Blackwell y Lilian Wald en Estados Unidos, Ann Stowe en Canadá, Eloisa Díaz en Chile, Matilde Montoya en México, Rita Lopez de Freitas en Brasil, Cecilia Grierson en Argentina, Laura Martínez, Mary O'Donnell y Mary Hibbard en Cuba, María Rodríguez en Perú³⁻⁴, entre otros, empezaban a ser reconocidos y respetados en sus naciones convirtiéndose en ejemplo para las generaciones venideras.

Finalmente, es importante mencionar que este estudio se centra en un relato colectivo basado en la recopilación de información valiosa sobre varias pioneras en su proceso educativo y profesional y no en la presentación de

2. Para 1924, cuatro mujeres habían realizado estudios de medicina en Ecuador.

3. Al respecto, Andrea Actis publicó los resultados de su investigación sobre las primeras médicas de América.

4. Por su parte, Rodolfo Rodríguez se refiere al tema en su estudio, Los orígenes de la enfermería comunitaria en Latinoamérica.

biografías individuales. Ante este aporte se debe mencionar que actualmente existen escasos estudios historiográficos locales que aborden temas de género y salud, por lo que esperamos que el presente sea el punto de partida para una serie de proyectos investigativos que exploren el desarrollo de las profesiones sanitarias en las mujeres de Chimborazo y su reconocimiento social.



Figura 1. De izquierda a derecha ubicación de la ciudad de Riobamba y la provincia de Chimborazo, en el contexto geográfico ecuatoriano y americano. Fuente: Elaboración propia.

2. Antecedentes sociales y económicos de la ciudad de Riobamba y de la provincia de Chimborazo

Al inicio del siglo XX, se calcula que la provincia de Chimborazo alcanzaba una población de 146.246 habitantes, mientras que su capital, Riobamba, alrededor de 22.000⁵. Hasta entonces, la residencia rural de la población predominaba sobre la urbana, situación que cambiaría de manera progresiva en las siguientes décadas, llegando a mediados del siglo XX a estimarse que 84.876 habitantes se encontraban viviendo en la ciudad⁶. A la par, con el

5. Compañía "Guía del Ecuador", *Guía comercial, agrícola e industrial de la República* (Guayaquil: Talleres de Artes Gráficas de E. Rodenas, 1909. 418, 438).

6. Cristian Buñay, Sánchez, Nathaly, "Análisis de la demanda de viviendas y su relación con el ingreso familiar de los habitantes de la provincia de Chimborazo cantón Riobamba durante el año 2014" (Universidad Nacional de Chimborazo. Proyecto de investigación previo la obtención del título de Economista, mención Gestión Empresarial. Riobamba, 2015), 50.

inicio de la Revolución Liberal varias serían las propuestas de transformación social impuestas en el Ecuador entre 1895 y 1925. La educación a finalizar el siglo decimonónico se plasmaba con la existencia de pocas escuelas primarias ubicadas en zonas urbanas de la capital provincial y los cantones de esta jurisdicción, la gran mayoría para niños. Esta educación que inició en el período colonial a cargo de la iglesia católica posteriormente dependía de los cabildos, aunque una costumbre muy común realizada en ciertos hogares facilitaba que los niños reciban formación por parte de maestros particulares. Las escuelas existentes se ocupaban más en la enseñanza de niños blancos pobres, mestizos o indígenas; para las niñas aparecieron en el período republicano, cuando el presidente Vicente Rocafuerte impulsó en 1835 la creación de la Dirección General de Educación. En su visión, anhelaba que la enseñanza media también debía extenderse para las mujeres, situación que tardó mucho en concretarse.

En el caso de Riobamba, a inicios del siglo XX funcionaban cuatro escuelas de niñas; dos eran laicas, creadas a partir de 1902 y otras dos regentadas por las comunidades religiosas de las Hermanas de la Caridad y Mariana de Jesús, a las que accedían principalmente niñas de las clases económicas alta y media⁷. Su instrucción en la primera enseñanza consistía en aprender a leer y escribir, recibir clases de dibujo, pintura, costura y de varias obras de mano⁸. Es interesante mencionar que, en ciertos hogares con raigambre muy conservadora, si sus hijas no se inclinaban por acoger los hábitos y convertirse en monjas, se las preparaba para ser buenas esposas y madres, debido que su rol en la sociedad las ubicaba a cargo de las labores del hogar, la crianza de sus hijos y la economía doméstica.

Para la primera década del siglo XX, las mejores profesiones para una mujer eran ser modista, costurera, preceptora de primeras letras o de primaria. El acceso a la educación media era predominantemente masculino, las mujeres no accedían a los colegios secundarios, pues la sociedad no concebía este tipo de educación para ellas. Los primeros colegios creados en Chimborazo fueron: San Felipe Neri, en 1838, regentado por la Compañía de Jesús; y, Pedro Vicente Maldonado, establecimiento público fundado en 1867.

7. Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República, 430.

8. Ruth Lara, "La educación en la sociedad riobambeña hacia fines del siglo XIX e inicios del siglo XX: el paso del conservadurismo al liberalismo". https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/pub_198_0.pdf Riobamba, diciembre del 2006. p. 12. Consultado el 2 de febrero de 2023.

En 1900 la educación universitaria estaba concentrada en tres grandes ciudades, Quito, Guayaquil y Cuenca, a las que accedían bachilleres que podían costear sus estudios. La universidad ecuatoriana nació en Quito durante la colonia española. Desde la creación de la cátedra de Medicina en la Universidad de Santo Tomás de Aquino en 1693 se graduaron apenas 10 médicos hasta el siglo XVIII. En el siglo XIX, hasta 1824, 19 galenos, cuando la Universidad cambió su nombre a Universidad Central de Quito; y en 1836 adoptó el nombre de Universidad Central del Ecuador. Para inicios del siglo XX 332 médicos se habían graduado en esta institución, y apenas en 1921 aparece el nombre de una mujer, Matilde Hidalgo.

En el siglo decimonónico también se habían creado universidades en las ciudades de Cuenca y Guayaquil en 1897. A inicios del siglo XX en estas Instituciones funcionaban las facultades de Jurisprudencia, Medicina, Cirugía y Farmacia; y la de Ciencias Matemáticas, Físicas y Naturales⁹. Había un total de 480 estudiantes matriculados en 1909 en las tres universidades, distribuidos: 204 en Quito, 198 en Cuenca y 78 en Guayaquil. Los jóvenes



Figura 2. Vista de una calle en la ciudad de Riobamba, en 1920. Fuente: Colección Fabián Peñaherrera. 1890-1920. Fondo de Fotografía Patrimonial del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. <https://twitter.com/INPCEcuador/status/1384992087431548930/photo/1>.

9. Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República, 318.

que deseaban acceder a estas Instituciones procedían de varias partes del país, realizaban solicitudes de aceptación a sus rectores e iniciaban un curso denominado Preparatorio, antes de acceder al primer año y estudiar las asignaturas propias de cada carrera.

3. Las primeras mujeres en iniciar estudios de bachillerato

Mientras en el mundo se evidenciaba una primera ola de feminismo con exigencias que iban en crecimiento, en el Ecuador republicano los conflictos políticos internos opacaban esta tendencia y no incluían espacios para la reivindicación de los derechos de las mujeres, hasta que, en 1893, Aurelia Palmieri Minuche, una joven residente en Guayaquil solicitó su admisión en la carrera de Medicina de la universidad porteña. En su petición al Gobernador del Guayas justificaba estar preparada con maestro particular en su domicilio y que podía ser examinada educativamente por parte de un tribunal, para que se le conceda el título de bachiller. A pesar de haber aprobado el examen, no se le concedió la petición, puesto que la Ley de Instrucción vigente no consideraba la posibilidad de que el sexo femenino fuera capaz de acceder a la educación media y superior, entregándosele un “honroso certificado”¹⁰. Su insistencia fue tal, que el presidente, Eloy Alfaro, al conocer del hecho, emitió un decreto publicado en el Registro Oficial del 1 de julio de 1895, confiriéndole el grado de Bachiller en Filosofía y aceptándose como aprobado el examen rendido por la Srta. Palmieri, facilitando a la interesada continuar con sus estudios de Medicina, rendir los exámenes correspondientes y optar por los grados académicos respectivos¹¹, los cuales concluyó recibiendo el título de licenciada en Medicina en 1900; sin embargo, por razones personales no rindió el grado oral de doctora en Medicina y no ejerció la profesión. De esta manera, aunque sin el reconocimiento debido, Aurelia Palmieri se convirtió en la primera bachiller ecuatoriana, que marcó un hito en la educación secundaria y superior del país.

Pocos años después fue la lojana Matilde Hidalgo Navarro quien sopor-tando el rechazo de una sociedad muy conservadora realizó sus estudios

10. Bagre, “Aurelia Palmieri Minuche, la primera universitaria en la historia del Ecuador” 06 de octubre de 2022. <https://bagre.life/curiosidades/tendencias/aurelia-palmieri-minuche/> consultado el 3.º de marzo de 2023.

11. Bagre, “Aurelia Palmieri Minuche.”

secundarios completos en su ciudad natal. Obtuvo el título de bachiller y realizó su formación en medicina en la Universidad del Azuay, obteniendo su título de licenciada en Medicina en julio de 1919, y el de doctora en Medicina, en la Universidad Central del Ecuador, en 1921. Posteriormente, en 1924 su tenacidad facultó el inicio del sufragio femenino en Ecuador, así como su acceso a un cargo de elección popular en 1941, obteniendo la Diputación Suplente por la provincia de Loja, triunfos del feminismo ecuatoriano que otorgaron a la mujer la oportunidad de ampliar sus horizontes en la vida política del país¹².

Mientras tanto, con estos antecedentes, ¿qué sucedía en Riobamba y Chimborazo? Con el advenimiento de la Revolución Liberal, la mentalidad de parte de la población fue modificándose lenta y progresivamente, en pensar que la mujer debía tener también acceso a la educación secundaria. Personajes como el General, Delfín Treviño entendieron esa necesidad y mientras fue Rector del Colegio Pedro Vicente Maldonado, facilitó el acceso a las aulas de las primeras jovencitas que demandaban esta formación¹³, sumándose el apoyo familiar recibido, pues sin este, difícilmente por sí solas las adolescentes hubieran podido conseguir su objetivo.

En efecto, en octubre de 1919, se inscribió en el colegio Maldonado la Srta. Rosa Elvira Tamayo, quien lo hizo pese a que ciertas voces ciudadanas mantenían el criterio que la mujer no debía acceder a esa fase de la enseñanza¹⁴. Carmen Amelia Chiriboga y María Elina Zúñiga lo hicieron en ese orden días después, deseosas de llegar a obtener su título de bachiller. Este hecho conmovió a la provincia, puesto que anteriormente ninguna mujer se había atrevido a realizar estudios de educación media, lo que facilitó de manera irreversible que cada vez más mujeres estudien la secundaria y aquello les brinde oportunidades diversas en la vida laboral, en un espacio monopolizado por hombres.

Rosa Elvira Tamayo no llegó a concluir sus estudios, retirándose en los primeros cursos, posteriormente tuvo intensa participación en la vida política de la ciudad afiliada al partido liberal. 23 años después decidió retomar su formación secundaria, pero para entonces la Ley de Educación

12. Colectivo de autores, *Dra. Matilde Hidalgo Navarro de Procel, su época, conquistas y legado* (Quito: Ediciones Quinde Azul, noviembre 2021, 127-137).

13. Delfín Treviño, antiguo militar liberal ocupó el cargo de rector del colegio Maldonado entre 1914 y 1920.

14. Lara, *La educación en la sociedad riobambeña hacia fines del siglo XIX e inicios del siglo XX*, 12.

imponía límites de edad para alcanzar el bachillerato¹⁵. Quien sí culminó tempranamente sus estudios fue Carmen Amelia Chiriboga Cadena, que se acogió a la libertad de estudios vigentes, ingresando directamente al cuarto curso de colegio. Venciendo la resistencia social, en 1922 tuvo el honor de convertirse en la primera riobambeña que obtuvo el título de bachiller, hazaña catalogada como una apreciada conquista femenina. Más su deseo de continuar los estudios universitarios en jurisprudencia para obtener el título de abogada no llegó a concretarse por falta de apoyo familiar. En su colegio le ofrecieron los cargos de Ayudante del Museo y Amanuense de Secretaría, que no aceptó. Posteriormente laboró por corto tiempo como Bibliotecaria Municipal¹⁶.

Por su parte, María Zúñiga obtuvo su título de bachiller en 1924¹⁷, enfocando su futuro a los estudios universitarios en la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Ecuador, y a diferencia de Amelia Chiriboga su decisión si fue apoyada por su familia. Al momento de graduarse como bachiller dos mujeres más ya se encontraban estudiando la secundaria en el colegio Maldonado, y para 1940, 31 riobambeñas ya habían obtenido su título de bachiller. En 1947 se graduaron las últimas mujeres en este colegio, pues en 1943 se había creado el colegio de señoritas, Riobamba; no obstante, en el Maldonado, únicamente en la especialidad de Contabilidad continuaron titulándose mujeres hasta 1958, debido que esta sección pasó de manera íntegra a constituirse en el nuevo colegio, Juan de Velasco. Por insistencia social, el Maldonado recibió nuevamente a mujeres en su sección nocturna a partir de 1961¹⁸.

Cinco años después de María Zúñiga, Blanca Rosa del Pino, otra bachiller del colegio Maldonado ingresó a la Universidad Central para formarse en Odontología, y en adelante, aunque de manera muy lenta más mujeres se atrevieron a irrumpir en un mundo eminentemente masculino haciendo válido su derecho a educarse.

15. Bolivia Jiménez, citando a Carlos Ortiz. *Historias de vida de emprendedores y emprendedoras, líderes y lideresas de Chimborazo* (Riobamba, 10 de noviembre de 2011, 32).

16. Jennifer Alarcón, Tommy Alarcón, Alexis Buenaño, Mateo Luna, Angelica Iza, "Importancia de la mujer riobambeña". Revista digital, 3ro. B.G.U. Unidad Educativa, George Washington, consultado el 1 de abril de 2023. <https://www.calameo.com/read/0069082837f27a3c54054>

17. Copia íntegra de Acta de Grado de Bachiller de María Zúñiga, Secretaría del Colegio, Pedro Vicente Maldonado, Riobamba, Ecuador.

18. Carlos Ortiz, Luz Luzuriaga, Luz, Lilian Pérez, *Imágenes y testimonios. Primer concurso de investigación sobre la mujer riobambeña* (Tomo 5, Quito: Abya Yala, 2000, 19).



Figura 3. Mujeres estudiando su bachillerato en 1945. Fuente: Boletín del Colegio Nacional Maldonado. Riobamba, 1945, 157.

4. Mujeres profesionales sanitarias en una medicina de hombres

4.1. *El caso de las Matronas*

Los cuidados que debe recibir una madre gestante durante su período de embarazo, parto y puerperio han sido siempre delegados además de la futura madre a algún miembro de la familia o de la comunidad donde habita. En el mundo andino esta atención ha sido realizada por mujeres llamadas comadronas o parteras, que desde tempranas edades fueron capacitadas desde la óptica de la medicina tradicional para solventar estas necesidades. En el Ecuador los orígenes de la obstetricia de manera profesionalizante se remiten a 1838 cuando en Quito una guayaquileña llamada, Dominga Bonilla realizó estudios en esta área con el reconocido Dr. José Manuel Espinosa, y luego con la partera peruana, Cipriana Dueñas, obteniendo su grado en 1941. Debido al buen resultado alcanzado, el Dr. Espinosa, entonces director de la Facultad de Medicina propuso al Director General de Estudios la realización de un curso de obstetricia con tres años de duración¹⁹.

19. José Manuel Espinosa fue un reconocido médico quiteño, profesor de la Universidad Central que luego ocuparía los cargos de director de la Facultad de Medicina —denominación que en 1861 cambiaría a Decano—, Vicerrector y Rector.

Para 1866, Dominga Bonilla promovió bajo la tutela de la Facultad de Medicina la fundación de la Escuela Nacional de Partos que al mismo tiempo era la Maternidad de Quito, recibiendo aceptación un año después. Una de sus alumnas fue la riobambeña Juliana Vallejo, quien más tarde asumió temporalmente la cátedra y al fallecer, sin dejar herederos forzosos, su casa con el apoyo de otro benefactor, Rafael Rodríguez, fue ocupada como Casa de Maternidad, con el nombre de Asilo Vallejo-Rodríguez^{20 21}.

Para 1874 oficialmente se graduó la primera promoción de Comadronas, destacándose Juana Miranda, quien tendría una notable participación en el desarrollo de la escuela, debido que asumió la cátedra de manera formal, convirtiéndose en la primera mujer docente de la universidad ecuatoriana. Su empeño manifiesto por más de dos décadas para sostener la Maternidad de Quito dio buenos resultados en los gobiernos liberales de Eloy Alfaro, Luis Cordero Crespo y José María Plácido Caamaño, cuando recibiría apoyo para esta escuela-maternidad²².

Además de esta escuela, en las ciudades de Cuenca y Guayaquil se crearon otras similares. Para el primer caso, en 1897 se creó la Escuela de Obstetricia, que duró poco tiempo por falta de alumnas y por el celo profesional de los médicos que ejercían la especialidad. Fue reabierta en 1905 y permaneció en funcionamiento con intermitencias hasta 1976 cuando cerró sus puertas definitivamente²³. Para el caso de Guayaquil, esta carrera inició el 15 de octubre de 1877, junto con medicina, inscribiéndose siete alumnos para medicina y tres para obstetricia, los que iniciaron sus clases en las aulas del Colegio Nacional de San Vicente del Guayas²⁴. En adelante, son 146 años

-
20. Mariana Landázuri, "Juana Miranda, fundadora de la Maternidad de Quito. Reseña". Colección Biografías Ecuatorianas, 1, Quito, Banco Central del Ecuador, 2004, consultado el 15 de febrero de 2023. <http://www.marianalandazuri.com/juana.html>
 21. Tres años antes la Facultad apenas había incorporado en el pensum de estudio a la obstetricia como capítulo de estudio en el sexto año: Edmundo Estévez, Imelda Villota, Marcia Zapata, Carmen Echeverría, "La Escuela Médica de Quito: origen y trayectoria de tres siglos," *Rev. Fac Cien Med* (Quito), 2018; 43(1), 160.
 22. Margarita Tafur, "Evolución de la obstetricia en el Ecuador," En: *El Cóndor, la Serpiente y el Colibrí, la OPS / OMS y la salud pública en el Ecuador del siglo XX* (Fierro Benítez R., Hermida Bustos C., Granda E., Jarrín Valdivieso H., López Paredes R., eds. Quito, 2002. Representación OPS/OMS – Ecuador), 425.
 23. H Landívar, "La facultad de ciencias médicas de la Universidad de Cuenca a través de la historia," *Revista Médica Ateneo*, 20(2) (2018), 210, 214.
 24. Alberto Cordero, "Fundación de la Facultad de Medicina de Guayaquil," *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas. Artículos Históricos y Filosóficos*, Vol. 17, N.º 3 (julio-septiembre 2014): 51.

de existencia de esta carrera universitaria, que al igual que las anteriores, superando algunos inconvenientes ha formado profesionales en obstetricia que cumplen su función en todo el país.

Es importante mencionar que, en 1890, el Consejo General de Instrucción Pública decretó un Reglamento Interino para las estudiantes que optaban por obtener un diploma de matronas. En su primer artículo enfatizaba como requisito para que sea admitida su matrícula, la aspirante debía ser mayor a 21 años y poseer un diploma de por lo menos de segunda clase en los colegios de instrucción secundaria, requisito que como comprobaremos más adelante, no se cumplía, al recibir estudiantes con edad menor a la dispuesta y, además, las mujeres para esa fecha no tenían acceso a los estudios secundarios, por lo que la norma no podía ser acatada por las aspirantes.

El Reglamento disponía además en su artículo No. 6: que, para graduarse, una vez obtenida la aprobación por el tribunal examinador, este le tomaría un juramento para cumplir con esmero y solicitud los deberes que le corresponderán como profesora de obstetricia²⁵, nominación con la que también se las conocía a estas profesionales.

Es necesario mencionar, que antes de 1900, las alumnas de obstetricia cursaban tres años de estudios. Luego de 1900, se incrementó un año más, la cátedra de fisiología en primer año, y rendir exámenes en el anfiteatro del hospital civil y militar de la ciudad de Quito. Para el segundo año se realizaban prácticas de internado en la Maternidad; y en el cuarto año se recibían las asignaturas de ginecología y clínica quirúrgica en el hospital²⁶.

Algo importante por destacar por parte de las autoridades de Gobierno, interesadas en que no exista mayor deserción estudiantil, debido a dificultades económicas, falta de apoyo y rechazo familiar, así como la discriminación de sus compañeros de estudios (ya que recibían clases en los dos primeros años con los estudiantes de medicina), fue la implementación de becas de estudios por aprovechamiento. Es el caso de la riobambeña Leticia Rosas, quien en 1910 junto con otras nueve compañeras de su carrera recibió una beca de estudios con fondos del Ministerio de Hacienda²⁷.

25. Reglamento interino para las alumnas que desean optar por el Diploma de Matronas, febrero 13 de 1890, Elías Laso, Carlos Pérez, Consejo General de Instrucción Pública, art. 1.

26. Expediente académico de Leticia Rosas, Archivo General de la Universidad Central del Ecuador, Quito: 1-11.

27. La Unión Liberal, Diario de la tarde, Quito, diciembre 28 de 1910, 4.

También es pertinente resaltar, que la planta docente incluía reconocidos médicos de la capital, que en algunos casos se habían especializado en Europa, como el Dr. Isidro Ayora, presidente de la República años después, del Dr. Guillermo Ordoñez, Dr. Ricardo Villavicencio, del riobambeño, Mariano Peñaherrera, entre otros.

En el fondo antiguo de libros de matrículas del Archivo General de la Universidad Central del Ecuador constan los nombres de varias riobambeñas que se matricularon y culminaron esta carrera cuando los títulos que se expedían eran los de Matrona y luego de Obstetra. En ellos constan: Zoila Filotea Lombeida Velasteguí, de 18 años, matriculada el 1 de octubre 1891. No existe evidencia de haberse graduado; Teresa Peña graduada en 1893; Victoria Larrea culminó su carrera en 1897, de ella no existen documentos que evidencien su ejercicio profesional en Chimborazo; María Rosario Samaniego, con 25 años en edad inició la carrera en 1900 y la culminó en 1903. No se encuentran evidencias de su ejercicio profesional en Chimborazo, al igual que, Mercedes Anatolia Larrea viuda de Flores, quien en 1903 con 31 años inició sus estudios, culminándolos en 1905; Carmen Amelia Moncayo Delgado se matriculó en primer año el 15 de noviembre de 1909, más al parecer se retiró de la carrera, sin concluirla²⁸.

De las evidencias encontradas en archivos y libros de registros, no todas las matronas tituladas laboraron en Chimborazo. Al finalizar la primera década del siglo XX ejercían en Riobamba solamente tres de todas las mencionadas: Teresa Peña, Mercedes Larrea y Victoria Erazo²⁹, esta última debe haber obtenido su título en la Universidad de Guayaquil, la otra casa de estudios que ofertaba entonces esta formación.

Culminamos este apartado con, Carmen Badillo y Leticia Rosas. Esta última laboró en la ciudad de Riobamba con amplia aceptación de la población, ejerciendo de manera pública y privada hasta avanzada edad en la Subdirección de Sanidad, luego Jefatura de Salud de Chimborazo, y en el Centro de Salud de Riobamba, dignificando la profesión, incrementando la confianza ciudadana y fortaleciendo la atención obstétrica, aunque con cierto recelo de los médicos.

28. Libro de matrículas de Medicina, Obstetricia, Farmacia, Dentistas, 1888-1912, Archivo General de la Universidad Central del Ecuador.

29. Bayardo Ulloa, "Riobamba, apuntes del pasado. Boticas de Riobamba", *Blog de Bayardo Ulloa Enríquez. Literatura, Historia e Investigación Científica*, abril 26 de 2014, consultado el 1 de abril de 2023 <http://bayardoulloae.blogspot.com/2014/04/como-en-botica.html>

Un segundo bloque de graduadas en esta escuela, iniciado la segunda mitad del siglo XX experimentó una modificación a la malla curricular, nuevos docentes fueron sus instructores, al igual que espacios de prácticas. Emma Badillo inicia este grupo, se tituló el 11 de abril de 1951, laboró por muchos años en lo que la población llamaba La Sanidad, que correspondía al Centro de Salud No. 1 de Riobamba, donde se jubiló. Falleció al iniciar la primera década del siglo XXI. Piedad Lara de Ojeda, se tituló el 17 de enero de 1957, laboró por muchos años en el Hospital Policlínico, que luego pasó a denominarse Hospital Provincial General Docente de Riobamba. Se jubiló en la última década del siglo XX, vive en la ciudad de Riobamba. Haydee López Donoso, se tituló el 18 de mayo de 1961, laboró por varios años de manera particular y en el hospital de la Seguridad Social de Riobamba. Lourdes Mora Rivera, graduada el 19 de mayo de 1961; ella junto con la mencionada Piedad Lara y Martha Cárdenas (graduada el 24 de junio de 1961), fueron las obstetrices que trabajaron en el antiguo hospital Policlínico y en el General Docente de Riobamba, su carácter fuerte para defender a su gremio ante los intentos de discriminación de la clase médica se evidenciaba en un notable espíritu de cuerpo; no obstante, con sus pacientes reflejaban mucho respeto y dulzura en la atención. Celia Tamayo Delgado, se incorporó el 27 de mayo de 1963, laboró de manera particular, al igual que Olga Falconí Samaniego, graduada el 7 de agosto de 1967.

Cierra esta generación, Carmelina Burbano que, si bien nació en la provincia del Carchi, luego de graduarse en la Universidad Central del Ecuador, se radicó en la ciudad de Riobamba, laborando en el Ministerio de Salud Pública por más de cuatro décadas; fue la mejor egresada de su promoción. Luchadora incansable por defender los derechos de sus colegas que, a pesar de tener una amplia aceptación de la población, sufría los ataques celosos de ciertos médicos ginecólogos, que miraban en las obstetrices una competencia laboral, llamándolas despectivamente como comadronas. Fue presidenta del Colegio de Obstetrices de Chimborazo y tutora de las estudiantes de la Universidad Central, que escogían Riobamba para sus prácticas preprofesionales. Disfrutó con su familia los beneficios de la jubilación.

4.2. Las pioneras en Medicina, Odontología, Enfermería y Farmacia

En este apartado hemos considerado presentar a este grupo de profesionales, separada de las obstetrices por una sencilla razón, en número y en secuencia



Figura 4. Universidad Central del Ecuador, Quito a inicios del siglo XX. Fuente: Facultad de Comunicación Social. Reseña histórica. <https://www.uce.edu.ec/web/facso>

cronológica es un grupo más reducido que las anteriores, su presencia en la universidad es más tardío y el número de graduadas entre una y otra llevó muchos años, ¿por qué ocurrió esta situación en la provincia de Chimborazo? Intentaremos describir las respuestas más adelante.

4.2.1. *Las médicas*

Se había comentado anteriormente que no se llegó a graduar en medicina ninguna mujer ecuatoriana en el siglo XIX, las causas eran variadas: la mujer en este siglo no tenía acceso a la educación secundaria y a la superior; su incorporación a una universidad no estaba “bien vista” por su familia y por la sociedad, que no la consideraba en la capacidad de estudiar y luego ejercer la profesión; los costos en los que incurría una familia para educar a sus hijos en la universidad eran altos y en la ciudad de Riobamba no existía

una institución de educación superior, lo había en Guayaquil, que no aceptó mujeres formalmente sino hasta la segunda década del siglo XX y viajar desde Riobamba a aquella ciudad era complicado por vía terrestre, por los malos caminos existentes en esa época, y hacerlo por ferrocarril era costoso. Si mudar domicilio para Guayaquil era complicado, hacerlo a Cuenca lo era peor, no existía vía férrea y las carreteras eran peligrosas por los frecuentes deslaves que ocurrían en estas durante la época invernal. Con Quito la situación era un poco distinta, desde antaño existía una mayor relación geopolítica con la capital. Muchas familias riobambeñas a través del tiempo se habían radicado allí, lo que favorecía que podían alojar a los jóvenes estudiantes provenientes de la parentela provincial. Si bien el precio del pasaje en tren hacia Quito era alto, el tiempo de viaje era mucho menor que hacerlo en carrozas; y lo más atractivo, las mujeres empezaban a ser aceptadas en la Universidad Central del Ecuador.

Acceder a la carrera de Medicina no era tarea fácil, había que cumplir requisitos dispuestos por el Consejo Superior de Instrucción Pública, que para 1909 rezaba:

Para ser admitido como alumno en los cursos de Jurisprudencia o Medicina es preciso presentar el título de Bachiller... Las mujeres que quisieren matricularse en cualquiera de los cursos de enseñanza superior son admitidas si presentan el título de preceptoras, o si son aprobadas en un examen de aptitud sobre las materias que designe el Consejo Superior³⁰.

Habíamos mencionado anteriormente, que la segunda riobambeña en graduarse como bachiller en el Colegio Maldonado fue, María Zúñiga, ella con el apoyo de su familia fijó como objetivo ser médica. Al obtener su título de educación secundaria el 13 de octubre de 1924³¹ contaba con tiempo limitado para inscribirse en la Facultad de Medicina, Cirugía, Farmacia y Odontología, debido que el período de inscripciones ya había iniciado. Realizó una solicitud al Rector de la Universidad para que acepte su petición, recibiendo aprobación el último día hábil para matrículas en el Curso Preparatorio que duraba un año de estudios³².

30. *Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República*, 322.

31. Acta de Grado de Bachiller de María Zúñiga, octubre 13 de 1924, Archivo General del Colegio Maldonado.

32. En el Libro de Matrículas de la Facultad de Medicina consta registrado su nombre, antes del cierre e informe respectivo. Matrícula de María Zúñiga en el Curso Preparatorio de Medicina, noviembre 16 de 1924, Secretaría de la Universidad Central de Quito, foja 193. No. 143.

La malla curricular en medicina como en cualquier universidad era extensa y compleja. Los estudios duraban seis años, incrementándose dos más con el curso preparatorio y el período de preparación y defensa de la tesis de grado³³. Las prácticas estudiantiles se realizaban en el anfiteatro del Hospital Civil, en sus salas de internación, en sus gabinetes de anatomía patológica y de bacteriología, y en el Dispensario de niños de Quito. Recordemos que, en 1924, la riobambeña María Zúñiga (medicina), junto con Lusitana Vivero (odontología), y Ángela Torres (Facultad de Ciencias), eran las únicas mujeres estudiando en la universidad. Más tarde, provenientes de varias ciudades del país, se graduarían en medicina: Reina Cadena (1935), Blanca Castillo (1940), Sara Lalama y Fanny de Mora (1941); Imelta Toledo y América Vallejo (1945); Licia Judith Egas (1946)³⁴.

Para 1932, María Zúñiga Villacreses se convirtió en la primera riobambeña en obtener este grado académico, la segunda en la Universidad Central del Ecuador, la cuarta médica del país, y con Guillermo Cáceres, la primera pareja de esposos en alcanzar simultáneamente este título. El hecho no pasó desapercibido en la capital, y aunque en una modesta publicación en el Diario El Comercio, se dio a conocer de este logro³⁵, pero el mismo no tuvo eco en Riobamba, en contraste a años atrás cuando se ponderaba en los medios de comunicación y en el colegio Maldonado su valiente decisión para estudiar medicina. Lamentablemente la pareja no se radicó en el país, migraron a Chile y luego a Perú, donde María Zúñiga falleció tempranamente en 1937.

Transcurrieron 37 años para que una segunda riobambeña, Blanca Torres se graduara en la Universidad Estatal de Guayaquil el 26 de septiembre de 1969, y obtenga su especialidad en Laboratorio Clínico el 31 de marzo de 1978, en la misma universidad³⁶. En esta década, Mireya Reyes, chilena radicada por corto tiempo en Riobamba, registraría su título en 1974, para ejercer la profesión³⁷. En adelante, debido a la política de libre acceso a la universidad ecuatoriana, el número de riobambeñas que se graduaba en

33. Secretaría General de la Universidad Central del Ecuador. Expediente académico de María Zúñiga. 1924-1932

34. Núñez, Byron. Citando a Juan José Samaniego en conferencia sobre Matilde Hidalgo. 21 de noviembre de 1921.

35. Diario El Comercio. No. 9727, junio 22 de 1932, Sociales.

36. Registro de Especialidades, septiembre 1 de 1983, Ministerio de Salud Pública. Departamento de Control de Profesiones Médicas y Anexos, No. 56.

37. Libro de Registro de Facultativos, agosto 12 de 1974, Jefatura Provincial de Sanidad de Chimborazo, No.110.

las universidades era cada vez mayor. En los registros de la Dirección de Sanidad para la década de los 50 se encontraba inscrita una médica; en los 60 ninguna; en los 70, 10; en los 80 lo hicieron 46 médicas³⁸.

Con la creación de la Asociación de Facultades Ecuatorianas de Medicina (AFEME) en 1964, la formación médica se llevó a cabo de una manera más organizada en el país. Para el año 2000, 12 escuelas de Medicina funcionaban

en Ecuador y 22 para el 2023³⁹. En el año 2002 se creó en Riobamba la primera escuela bajo la dependencia de la Universidad Nacional de Chimborazo (UNACH), graduando en 2008 con su primera promoción a 19 médicas. Al poco tiempo, la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo también abrió sus puertas para la formación de médicos, recibiendo desde entonces de manera ininterrumpida las dos instituciones de educación superior a bachilleres de todo el país. Hasta el año 2021 la UNACH había graduado a 1203 médicos, de los cuales, el 61,8% eran mujeres⁴⁰. Estudiar medicina pasó de ser una carrera exclusivamente masculina, a una opción para hombres y mujeres; de ser una carrera costosa por las matrículas y pago de derechos para la graduación, a la gratuidad en la enseñanza; de la necesaria y escasa provisión de numerosos textos con precios altos, a la facilidad de acceso a las bibliotecas institucionales y



Figura 5. Algunas de las profesionales sanitarias mencionadas en este artículo. Arriba de izquierda a derecha: (a) Leticia Rosas, Obstetrix; (b) María Zúñiga, Médica. Abajo de izquierda a derecha: (c) Blanca del Pino, Odontóloga; (d) Blanca Mayacela, Químico-farmacéutica. Fuentes: a) Registro de Facultativos, Jefatura Provincial de Sanidad de Chimborazo, folio 10. b) Archivo familia Cáceres Saguez. c) Ortiz, Cecilia. *Vidas de un siglo... un siglo de vidas*, 135. d) Registro de Facultativos, Jefatura Provincial de Sanidad de Chimborazo, folio 8.

38. Libro de Registro de Facultativos, 1950-1990.

39. Asociación de Facultades Ecuatorianas de Ciencias Médicas y de la Salud, consultado el 1 de abril de 2023, http://www.afeme.org.ec/pagina/eb_clients/

40. Total de graduados 2008-2021, Universidad Nacional de Chimborazo. Archivo de la Carrera de Medicina, abril 10 de 2023.

luego a contenidos completos en bibliotecas virtuales; de ser una opción solamente para personas de clases sociales adineradas, a la recepción de jóvenes provenientes de todos los estratos económicos.

4.2.2. Las odontólogas

Similar situación a lo mencionado ocurrió con quienes decidieron estudiar odontología. En el Ecuador no se graduó ninguna mujer en esta profesión durante el siglo XIX, la primera en obtener este título a nivel nacional fue la quiteña, Lusitana Vivero, en 1926; aun cuando en 1916 ejerció la profesión en Quito, Delfina Suis⁴¹, graduada en el exterior. Luego lo haría, Blanca Rosa del Pino Naveda, riobambeña graduada como bachiller en el colegio Pedro Vicente Maldonado en 1929, quien ingresó a la Universidad Central del Ecuador el mismo año, concluyendo sus estudios en 1936. Para entonces, los estudiantes de odontología, al igual que las de obstetricia recibían juntamente con medicina clases en los primeros años. Blanca del Pino ingresó a la universidad con el decidido apoyo de su familia, y en lo económico fue becada por el Municipio de Riobamba debido a su alto desempeño académico. Conoció de lo hostil del medio educativo dominado por varones, experimentó burlas y discriminación que pronto fueron superadas con su forma de ser⁴². En adelante, se ganó el respeto de sus compañeros hasta la culminación de la carrera universitaria.

Retornó a Riobamba para ejercer su profesión entre 1936 y 1963. Devenegar su beca con el cabildo le facilitó en legitimarse socialmente como mujer y profesional. Laboró de manera pública en el Policlínico Municipal con un salario de 100 sucres, y de manera particular en su consultorio ubicado en el centro de la ciudad, donde vivía con su familia⁴³. Al igual que lo hizo en su época juvenil, destacó con sus dotes literarias en la poesía. Posteriormente, con la finalidad de acompañar en la educación universitaria de sus hijos la familia decidió retornar a la ciudad de Quito, donde continuó ejerciendo

41. Juan Samaniego, *Cronología Médica Ecuatoriana* (Quito: Talleres de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, octubre 1957, 457).

42. Cecilia Ortiz, *Vidas de un siglo... un siglo de vidas* (Instituto Metropolitano de Patrimonio, Quito, Camaleón, 2012, 137-139).

43. Ortiz, *Vidas de un siglo... un siglo de vidas*, 142-145.

la odontología hasta cumplir los 70 años. Al fallecer superaba el siglo de existencia.

Tampoco fue acelerado el ingreso de riobambeñas para estudiar y graduarse como odontólogas en la universidad. Hasta 1950 únicamente seis mujeres se habían incorporado en esta carrera en la Universidad Central⁴⁴. Mientras tanto, en Chimborazo, para la década de los 60, apenas una odontóloga más registró su título para ejercer la profesión. En los 70 lo realizaron nueve y 42 en los 80⁴⁵. Nombres como los de Socorro Falconí, Ana del Pozo, Gladys Espinel, Julieta Silva, Luisa Ricaurte, Isabel Ramos, son los de aquellas odontólogas pioneras en el ejercicio de su profesión en la provincia.

La oferta de esta carrera universitaria se realizaba en las universidades, Central del Ecuador, Estatal de Guayaquil, Universidad de Cuenca. Al crearse en Riobamba la Universidad Nacional de Chimborazo, gradualmente se ofertaron varias carreras de formación en profesiones sanitarias, correspondiéndole a Odontología iniciar su accionar en el 2012. Para el 2023, el porcentaje de mujeres matriculadas en la carrera correspondió al 69,6%⁴⁶.

Estudiar Odontología tampoco ha sido una situación fácil. Relatos de mujeres estudiantes dan fe de la discriminación existente en las aulas, por parte de los compañeros varones; además, el costo de libros, instrumental odontológico, insumos y biomateriales es alto y de uso continuo durante toda la formación; y luego de la graduación se incrementa con la adquisición del equipamiento respectivo, por lo que tradicionalmente este ha sido un impedimento para que personas de escasos recursos puedan estudiar fácilmente la profesión.

4.2.3. Las enfermeras

Particularidades propias tiene el estudio y ejercicio de la enfermería a nivel internacional y nacional, esta al igual que la obstetricia ha sido una de las profesiones ligadas al género femenino y con amplia aceptación social, por lo que conocer que una mujer deseaba estudiar enfermería no significaba motivo de rechazo familiar. Hasta la primera década del siglo XX ninguna

44. Samaniego, *Cronología Médica Ecuatoriana*, 457-458.

45. Ministerio de Salud Pública, 1950-1990.

46. Matrículas período académico 2023-1S, abril 10 de 2023, Universidad Nacional de Chimborazo. Archivo de la Carrera de Odontología.

universidad ecuatoriana contaba con la oferta de formación en la profesión. Durante el siglo XIX los cuidados de los pacientes en hospitales estaban a cargo de órdenes religiosas femeninas, principalmente por la congregación de Hermanas de la Caridad, invitadas por el presidente, García Moreno en 1870, con quienes firmó un convenio. Esta actividad no fue ajena a la ciudad de Riobamba donde las religiosas se hicieron cargo del cuidado de los enfermos en el único hospital que existía en la ciudad.

La administración del hospital por parte de las Hermanas de la Caridad fue bien recibido por parte de la población, No obstante, no todas las religiosas tenían conocimientos en enfermería y debido a la necesidad de estar a la par con los avances en medicina se hacía necesaria una formación universitaria en las enfermeras. La primera Escuela de Enfermería se creó dentro de la Maternidad de Quito en la Universidad Central del Ecuador en 1917 con variadas expectativas para el ejercicio profesional de sus graduadas. Entre 1935 y 1944 se incorporaron en esta escuela 70 enfermeras, algunas de ellas provenientes de la misma congregación religiosa ya mencionada⁴⁷. Su formación estaba estructurada para dos años de estudio y experimentó varias peripecias, desde el número reducido de alumnas, y porque su programa y títulos no eran avalados por la universidad⁴⁸. Esta Escuela fue reemplazada por decisión gubernamental mediante un convenio de cooperación interinstitucional e internacional con la creación de la Escuela Nacional de Enfermería del Ecuador, la misma que:

[...] fue establecida mediante la colaboración y las atribuciones del Ministerio de Previsión Social, de la Asistencia Pública, de la Universidad Central, de la Oficina Sanitaria Panamericana, de la Rockefeller Foundation y de la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos⁴⁹. La administración de la Escuela fue asumida hasta fines de la década de los 40, por docentes estadounidenses hasta que las primeras graduadas progresivamente se hicieron cargo de la gobernanza y la formación de la nueva generación de enfermeras profesionales en el país⁵⁰.

47. Libro de Grados de Matronas y Obstetras mayo 31 de 1890 -mayo 27 de 1934. Enfermeras, marzo 8 de 1935-1944, Archivo General de la Universidad Central del Ecuador.

48. Villarreal Milagros. Citando el Decreto Ejecutivo del 07-01-1944, en: La Escuela Nacional de Enfermeras entre 1942 y 1970. Una historia sobre las dinámicas de control social. Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador. Tesis para la obtención del título de Magister en Historia. Quito. Ediciones Fausto Reinoso, octubre 2018, 33.

49. Villarreal Milagros. Citando el Decreto Ejecutivo del 07-01-1944, 16.

50. Villarreal Milagros. Citando el Decreto Ejecutivo del 07-01-1944, 47.

En las primeras décadas los estudios incluían la modalidad de internado, las estudiantes vivían y recibían clases en un edificio adjunto al Hospital Eugenio Espejo. Hasta allí acudieron mujeres de todo el país, que podían costear su manutención y estudios. Entre las graduadas de las nueve primeras promociones de enfermeras —1945 a 1953— se incluyen 10 riobambeñas. En 1952 tres retornaron a Riobamba para ejercer en el nuevo Hospital Policlínico y en el Centro de Salud No.1⁵¹. Anteriormente no existían plazas de trabajo disponibles en el Hospital Civil, ni en la Subdirección de la Asistencia Pública, pues todas estaban ocupadas por religiosas.

A partir de la inauguración del Hospital Policlínico en 1952, la presencia de enfermeras laicas se hizo más frecuente, reemplazando gradualmente a las religiosas que se retiraban a realizar labores educativas en el Colegio San Vicente de Paúl y en el Hospital del cantón Alausí. Para 1960, siete enfermeras se habían registrado en la Dirección de Salud; cinco en los 70, seis en los



Figura 6. Primera promoción de graduadas de la Escuela Nacional de Enfermería, 1945.

Fuente: Archivo del Museo de Enfermería, Iralda Benítez de Núñez, Universidad Central del Ecuador.

51. Prospecto de la Escuela Nacional de Enfermeras, 1954, Museo de Enfermería “Iralda Benítez de Núñez”. Universidad Central del Ecuador. Quito, Editorial La Unión, 31-42.

80⁵². Para el año 2000 solamente una religiosa laboraba como enfermera en el Hospital de Alausí, y otra en el Hospital Pediátrico de Riobamba.

De ser una carrera universitaria a la que accedían mujeres de clases económicas media y alta, con el transcurrir del tiempo enfermería pasó a ser una opción de estudio para mujeres de toda condición social, especialmente provenientes de hogares pobres. En 1997 en la Universidad Nacional de Chimborazo se creó la carrera de Enfermería que en 26 años de continua formación de enfermeras y enfermeros ha graduado a 1036 profesionales hasta el 2022⁵³.

4.2.4. *Las químico-farmacéuticas*

Comparten al igual que médicas y odontólogas una condición similar de formación: ninguna oferta de estudios en el siglo XIX, escaso acceso de estudiantes mujeres en las primeras décadas del siglo XX, ser una profesión mayoritariamente masculina con reducido ejercicio profesional en la ciudad de Riobamba y Chimborazo antes de la primera mitad del siglo anterior.

Las primeras riobambeñas en matricularse en la Escuela de Farmacia de la Universidad Central del Ecuador fueron, Hortensia Badillo, en noviembre de 1905, y en 1906, María Rosas; no obstante, no existen evidencias de que haya culminado sus estudios. Quienes sí lo hicieron y se convirtieron en pioneras de su profesión en Chimborazo fueron: Ilfenna Salazar, 1945, estudió en Cuenca; Enma Díaz, 1948; Carmela Rosas, 1951; Blanca Mayacela y Piedad Rodríguez, 1953, en la denominada Facultad de Ciencias Químicas y Naturales, ya separada de la Facultad de Ciencias Médicas en Quito. Leonor Fierro en Guayaquil, 1960; Fanny Vásquez, 1962; Julia Castillo, 1965; Renée Hurtado en Guayaquil, 1965; Eulalia Rivas en Brasil, 1967; Fabiola Falconí, 1967; Rosa Jiménez, 1968; Cumandá Vinuesa en Cuenca, 1968. Para los años 70 se habían registrado en la Dirección de Salud, seis profesionales; 41 en los 80⁵⁴. Sus lugares de trabajo en los sectores público y privado se orientaban a las farmacias y laboratorios de la provincia.

52. Ministerio de Salud Pública, g1950-1990.

53. Total de graduados 2008-2022, Universidad Nacional de Chimborazo. Archivo de la Carrera de Enfermería.

54. Ministerio de Salud Pública, 1950-1990.

Tabla 1
Resumen de la Graduación de mujeres profesionales en salud y su registro en Chimborazo

<i>Profesión</i>	<i>Siglo XIX</i>	<i>Siglo XX</i>			
		<i>Años 1900-1949</i>	<i>Década 50s</i>	<i>Década 60s</i>	<i>Década 70s</i>
Matronas ⁵⁵	3	5	2	5	1
Médicas	—	1	—	1	10
Odontólogas	—	1	—	1	9
Enfermeras	—	4	6	7	5
Farmacéuticas	—	2	3	8	6

Fuente: Registro de Facultativos. Jefatura Provincial de Sanidad de Chimborazo. Elaboración propia.

5. Conclusiones

Al igual que lo sucedido en otros países americanos y europeos, en Ecuador el acceso de la mujer más allá de la educación primaria no ocurrió sino hasta finales del siglo XIX. La primera ola del feminismo y las reformas liberales tuvieron eco lentamente en cambiar el rol de una mujer totalmente educada para el matrimonio y la crianza de hijos para pasar a un papel más activo en la sociedad. En Riobamba y Chimborazo, enfrentarse a familias y grupos sociales muy conservadores, solicitando matrícula en colegios secundarios fue todo un desafío iniciado con tres adolescentes, y que rápidamente se extendió en el medio. No obstante, al parecer la sociedad toleró con reparos la presencia de mujeres estudiando el bachillerato, pero no apoyó con el mismo entusiasmo los estudios de sus mujeres en la universidad.

Obtener el oficio de matrona fue mejor recibido, debido que se relacionaba con actividades que lo hacían mujeres para atender a otras mujeres y que los hombres no lo hacían, puesto que no era parte de su quehacer masculino, y por esa razón fue una profesión fácilmente aceptada. Algo similar, aunque varias décadas después, sucedió con el cuidado directo a los enfermos, que

55. El título de Matrona cambió al de Obstetriz iniciado el siglo XX.

lo realizaban inicialmente religiosas, con más vocación que conocimientos sanitarios, y luego enfermeras con formación profesional, cuyo reto inicial era el de convivir o reemplazar en sus cargos a sus antecesoras.

Una situación totalmente diferente experimentó el grupo de mujeres que escogieron incursionar en el ambiente sanitario dominado por hombres. La sociedad estaba acostumbrada a recibir atención por médicos, dentistas, farmacéuticos. Siempre fue así, desde la Colonia, ¿acaso no eran hombres los sangradores, o barberos que realizaban también la atención sanitaria de sus antepasados? estas eran profesiones de hombres que, de paso, debido a la popularidad que más de uno alcanzaba, facilitaba su acceso a la vida política y a ocupar cargos públicos con poder de decisión, donde no cabían mujeres.

Por ello, coincidiendo con lo expuesto por Cabré y Ortiz, en Riobamba y el país, las relaciones entre hombres y mujeres han sido inequitativas y conflictivas durante los procesos de consolidación, institucionalización y especialización de las profesiones de la salud, siendo las mujeres quienes resultaron ser históricamente sujetas de exclusión y de subordinación⁵⁶.

Tuvieron que pasar casi cincuenta años para empezar a acostumbrarse a su presencia, y pasar de la novedad al reconocimiento, situación que se consolidaría avanzada la segunda mitad del siglo XX cuando el acceso a la universidad ecuatoriana se extendió a clases populares, requiriéndose cubrir las brechas de profesionales sanitarios en todo el país, principalmente con la implementación de programas de salud comunitaria, y al finalizar el siglo XX con la creación de dos universidades en Riobamba, que acertadamente incluyeron en su oferta educativa la formación de profesionales sanitarios, disminuyendo drásticamente la dependencia oligopólico educativa de Quito, Guayaquil y Cuenca. ■

56. Al respecto, Monserrat Cabré y Teresa Ortiz lideraron un interesante proyecto monográfico publicado en 1999 en la revista *Dynamis* 19, relacionado a saberes y prácticas médicas de las mujeres desde la Edad Media hasta los años cincuenta de este siglo en varios países de Europa, Norte América y China.

Bibliografía

- Actis, Andrea. Las primeras médicas de América. El Guion Ediciones. Argentina, 2021.
- Alarcón, Jennifer; Alarcón, Tommy; Buenaño, Alexis; Luna, Mateo; Iza, Angélica. "Importancia de la mujer riobambeña," *Revista digital*, 3ro. B.G.U. Unidad Educativa, George Washington, 5. consultado el 1 de abril de 2023, <https://www.calameo.com/read/0069082837f27a3c54054>
- Asociación de Facultades Ecuatorianas de Ciencias Médicas y de la Salud, consultado el 1 de abril de 2023, http://www.afeme.org.ec/pagina/eb_clients/
- Bagre. "Aurelia Palmieri Minuche, la primera universitaria en la historia del Ecuador," consultado el 3 de marzo de 2023, <https://bagre.life/curiosidades/tendencias/aurelia-palmieri-minuche/>
- Buñay, Cristian; Sánchez, Nathaly, "Análisis de la demanda de viviendas y su relación con el ingreso familiar de los habitantes de la provincia de Chimborazo cantón Riobamba durante el año 2014," Universidad Nacional de Chimborazo. Proyecto de investigación previo la obtención del título de Economista, mención Gestión Empresarial, Riobamba, 2015, 50.
- Cabré y Pairet, Montserrat; Ortiz Gómez, Teresa. "Dossier: Mujeres y salud. Prácticas y saberes." *Dynamis*, 1999, 19.
- Colectivo de autores. *Dra. Matilde Hidalgo Navarro de Procel, su época, conquistas y legado*, Quito: Ediciones Quinde Azul, noviembre 2021, 127-137.
- Compañía "Guía del Ecuador". *Guía comercial, agrícola e industrial de la República*, Guayaquil: Talleres de Artes Gráficas de E. Rodenas, 1909, 418, 438.
- Cordero, Alberto. "Fundación de la Facultad de Medicina de Guayaquil." *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas. Artículos Históricos y Filosóficos*, Vol. 17. N.º 3 (julio-septiembre 2014): 51.
- Diario El Comercio. Sociales. No. 9727. 22 de junio de 1932.
- Estévez, Edmundo; Villota, Imelda; Zapata, Marcia; Echeverría, Carmen. "La Escuela Médica de Quito: origen y trayectoria de tres siglos." *Rev. Fac Cien Med.* 43(1) Quito (2018):160.
- Jiménez, Bolivia citando a Carlos Ortiz. *Historias de vida de emprendedores y emprendedores, líderes y lideresas de Chimborazo*. Riobamba: 2011, 32.
- La Unión Liberal. *Diario de la tarde*. Quito, 28 de diciembre de 1910, 4.
- Landázuri, Mariana. "Juana Miranda, fundadora de la Maternidad de Quito. Reseña." consultado el 15 de febrero de 2023. Colección Biografías Ecuatorianas, 1, Quito, Banco Central del Ecuador, 2004. <http://www.marianalandazuri.com/juana.html>
- Landívar, H. "La facultad de ciencias médicas de la Universidad de Cuenca a través de la historia." *Revista Médica Ateneo*, 20(2) (2018): 210, 214.
- Lara, Ruth. "La educación en la sociedad riobambeña hacia fines del siglo XIX e inicios del siglo XX: el paso del conservadurismo al liberalismo." p. 12. Consultado el 2 de febrero de 2023. https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/pub_198_0.pdf

- Museo de Enfermería "Iralda Benítez de Núñez." Universidad Central del Ecuador. *Prospecto de la Escuela Nacional de Enfermeras*. Quito: Editorial La Unión, 1954, 31-42.
- Núñez, Byron. *Matilde Hidalgo de Procel*. Conferencia, Taller de Historia de la Salud, Universidad Andina Simón Bolívar – Sede Ecuador, 21 de noviembre de 1921.
- Ortiz, Carlos; Luzuriaga, Luz, Pérez, Lilian. *Imágenes y testimonios. Primer concurso de investigación sobre la mujer riobambeña*. Tomo 5. Quito: Abya Yala, 2000, 19.
- Ortiz, Cecilia. *Vidas de un siglo... un siglo de vidas*. Instituto Metropolitano de Patrimonio. Quito: Camaleón, 2012, 137-139.
- Rodríguez, Rodolfo. Los orígenes de la enfermería comunitaria en Latinoamérica. *Rev. Univ. Ind. Santander. Salud*, vol.49, no.3, july/sept. 2017. <https://doi.org/10.18273/revsal.v49n3-2017007>
- Samaniego, Juan, *Cronología Médica Ecuatoriana*. Quito: Talleres de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, octubre 1957.
- Tafur, Margarita. "Evolución de la obstetricia en el Ecuador." En *El Cóndor, la Serpiente y el Colibrí, la OPS / OMS y la salud pública en el Ecuador del siglo XX*, 425. Representación OPS/OMS – Ecuador, Quito: 2002.
- Ulloa, Bayardo. "Riobamba, apuntes del pasado. Boticas de Riobamba." Blog de Bayardo Ulloa Enríquez. Literatura, Historia e Investigación Científica. consultado el 1 de abril de 2023. <http://bayardoulloae.blogspot.com/2014/04/como-en-botica.html>
- Villarreal, Milagros. *Citando el Decreto Ejecutivo del 07-01-1944*. En: "La Escuela Nacional de Enfermeras entre 1942 y 1970. Una historia sobre las dinámicas de control social." Tesis para la obtención del título de Magister en Historia, Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador. Quito. Ediciones Fausto Reinoso, octubre 2018, 33. ■

